

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

| | Página | |
|--|-------------------------------|----|
| Las causas de la Reforma..... | 1 | |
| El movimiento del agua en el estanque de Betesda | 5 | |
| La cuestión del divorcio | 9 | |
| Bosquejos del Antiguo Testamento | 17 | |
| Las confesiones de la Iglesia Luterana | 26 | |
| Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina | Homilética | 34 |
| | Bosquejos para Sermones | 38 |
| | Bibliografía | 44 |

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana.

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia.

Editor: Fr. Lange.

Núm. 54

Segundo Trimestre - 1967

Año 14

LAS CAUSAS DE LA REFORMA

(Continuación)

Oswaldo Echüler

4. El hombre elegido para realizar la Reforma

En momentos en que la Iglesia Romana estaba totalmente sumergida en las tinieblas de la teología de la gloria, Lutero llegaba a la claridad absoluta de la teología de la cruz. La teología de la gloria, de la suficiencia de las obras, de la fe por la comprensión, chocaba con la teología de la cruz, de la insuficiencia de las obras, de la fe por la aceptación. El cristianismo siempre se distinguirá del paganismo en la medida en que sabe rechazar la divinización de lo humano para aceptar la humanización de lo divino. En el paganismo de todos los matices, sea el grosero de la mitología olímpica o el disfrazado de la hagiografía católica, existe la tendencia de hacer de los hombres dioses, cuando en el cristianismo tenemos Dios haciéndose hombre.

Fue esta inversión del cristianismo que hizo de Lutero un reformador. Los más conceptuados historiadores de nuestros días ya reformularon su opinión con respecto a Lutero y admiten que las causas de la Reforma se sitúan exclusivamente en el plano religioso. Ya no tratan de atribuir la insurrección de Lutero a complejos de escrupulosidad, complejos de culpa y otros complejos de sospechoso sabor freudiano. Rechazan igualmente las causas políticas, sociales y económicas.

L. Febvre pregunta en un reciente estudio: "¿Deseaba Lutero una depuración de las costumbres —una reforma del papado, del clero, de los abusos, una reforma eclesiástica?"— y responde: "Esto ya no existe para nosotros", agregando: "Lo que importa a Lutero de 1505 a 1515 no es una reforma de la Iglesia. Es Lutero. Es el alma de Lutero, la salvación de Lutero. Sólo eso. Y además, ¿no es es su gran gloria, su verdadera

originalidad?" y continúa: "Pero Lutero no se abismó como un egoísta en sus meditaciones. Estas angustias que lo dejaban destrozado y aniquilado, esas angustias de todo horror, que él mismo había experimentado, esas —Lutero lo sabía— también otros hombres las sentían como él. El secreto que Dios le permitió encontrar, lo enseña y predica a todos en una alegría evangélica en sus cartas, en sus disertaciones y sermones" (13).

No es un reformador epidérmico. Ni siquiera pensó en corregir apenas los abusos practicados con las indulgencias. Así lo reconoce un historiador de la talla de Pastor al afirmar: "Pero en el fondo, no eran los abusos en la práctica de las indulgencias, entonces usuales, que motivaron la conducta de Lutero; las tesis del 31 de Octubre no fueron más que la primera ocasión exterior y casual para manifestar la profunda contradicción en que Lutero se hallaba con esa doctrina católica de las buenas obras; pues sus opiniones sobre la justificación sólo por la fe y sobre la no existencia de la libre voluntad humana, las cuales ya tenía entonces completamente formadas, no podían compadecerse con aquellas doctrinas"¹⁴.

Fue en el desierto de las más duras pruebas que Dios preparó a Lutero para la obra de la Reforma. Al ingresar en la universidad de Erfurt, famosa por su escuela de derecho, Lutero se encaminaba para la confrontación con la escuela nominalista. Tanto el convento como la universidad pertenecían a la "vía moderna" y él debía conocer a Aristóteles dentro de la perspectiva occamista reflejada a través de G. Biel. Para este maestro la palabra "justicia" denotaba la activa justicia punitiva de Dios. El convento agustino de Erfurt pertenecía al ramo más severo de la orden y Lutero procuraría con celo seguir las rigurosas disposiciones devocionales que le fueron impuestas. Los agustinos eran devotos de la Virgen María y aceptaban la tesis de la inmaculada concepción, contra los dominicanos. El candidato era aceptado a título de prueba por un año. Lutero cumplió la prueba y escaló los diferentes grados de sus estudios. Es ordenado sacerdote en 1507 y el año siguiente su superior Staupitz lo lleva para Wittenberg, donde debía dividir su tiempo entre la universidad local y el convento. Enseñó ética de Aristóteles en la universidad. En 1509 obtuvo el título de Baccalaureus Bíblicos" y vuelve a Erfurt cansado de Aristóteles. Después de alcanzar el título de "Sententiarus", llega en 1512

al doctorado en teología. Entretanto visitó la Roma de Julio II. Staupitz que era decano de la facultad de teología de la universidad de Wittenberg, cede entonces su lugar a Lutero. aparte de otras obligaciones acepta las tareas de un predicador oficial en la iglesia de la ciudad.

En Wittenberg tuvo su primer encuentro con las supersticiones medievales, ligadas a las reliquias. Federico el Sabio tenía una colección la que algunos avaluaron en más de 17.000 piezas, depositadas en 12 galerías en la nave de la iglesia del castillo. Entre otras rarezas que Federico trajo de su viaje a Palestina, figuraban hojas del pesebre y cabellos de la Virgen. . . Según el historiador Grimm, estas reliquias tenían el poder de indulgencias por 127.799 años y 116 días de penas del purgatorio¹⁵. . .

Lutero experimentó, pues, el gusto amargo del nominalismo teológico, del moralismo aristotélico y de la credulidad supersticiosa, comida indigesta para un alma que busca seguridad, porque tenía hambre de lo absoluto. Pero no había de naufragar, porque desde este momento en adelante se colocaría en contacto con la Biblia a lo largo de las lecciones que daría en la universidad. Daría lecciones sucesivas sobre Salmos, Romanos y Galatas, antes de 1517.

En las lecciones sobre Romanos (1515-1516) las notas hechas ya revelan la evolución de Lutero hacia la doctrina bíblica de la justificación por la fe.

En setiembre de 1516 hizo discutir una tesis por el candidato Bernhardt sobre la pregunta "¿Puede el hombre, creado a la semejanza de Dios, cumplir los mandamientos de Dios por sus fuerzas naturales, o hacer y pensar cualquier cosa buena, para ganar la gracia y reconocerla?" La respuesta de la tesis es negativa. "El hombre sin la gracia de Dios no puede cumplir los mandamientos, ni puede prepararse para la gracia, ya sea por la justicia (de congruo) ya sea por merecimiento (de condigno)." Las tesis son exclusivamente fundamentadas con citas de la Biblia y pensamientos de Agustín, el "doctor gratiae". Lutero deja a lado cualquier autoridad del escolasticismo. Es que él estaba encaminado de vuelta a la "via antigua".

En una carta dirigida a Spalatin el 16 de octubre de 1516 dice Lutero reafirmando su posición, que las obras sin gracia de Cristo tienen tanto gusto a justicia como una baya tiene gusto a higo. Y agrega: "Contrariamente a Aristóteles, no nos

volvemos justos por conducirnos con justicia, a no ser de modo hipócrita, sino que practicamos la justicia por habernos vuelto justos. Primero el individuo necesita ser transformado, después las obras; primero Dios tuvo beneplácito de Abel, después de sus sacrificios."

En setiembre de 1517 redacta y hace discutir por el candidato Günther, 97 tesis titulados: "Contra scholasticam theologiam". En la tesis N^o 6 se lee: "es falso que la voluntad natural se puede orientar hacia la rectitud — contra Duns Scotus y Gabriel." En la tesis N^o 40 está escrito: "No nos volvemos justos por producir obras justas, sino que producimos obras justas después de volvernos justos — contra los filósofos." Y en la tesis N^o 56 afirma: "Dios no puede aceptar a ningún hombre sin gracia justificadora — contra Occam."¹⁶

Estas tesis son copiadas y enviadas inmediatamente por Lutero a sus amigos de Erfurt con el expreso pedido de que sean discutidas tanto en el convento como en la universidad locales. ¡Erfurt, la ciudad occamista! Pero Lutero no sabe callar su alegría evangélica.

5. El grito de rebelión

Cuando Tetzl se aproximó a las fronteras de Sajonia (en el territorio de Federico no iba entrar por ser competidor de las indulgencias del propio elector) y atrajo a muchos ciudadanos de las vecindades, Lutero no titubeaba en escoger la fecha en que se produciría gran afluencia a la iglesia de la ciudad y fijó en la puerta lateral de la misma sus famosas 95 tesis escritas en latín y destinadas a un debate de profundidad sobre las raíces del mal, especialmente sobre la teoría del "tesoro de méritos". En la tesis N^o 62 decía: "Verus thesaurus ecclesiae est sacrosanctum Evangelium gloriae et gratiae Dei."

Al afirmar que el tesoro de la Iglesia es el sacrosanto Evangelio de la gloria y de la gracia de Dios, tocaba Lutero el punto focal de la crisis religiosa de sus días y que fuera también su propia crisis. Respondió para sí, para su conciencia atribulada la pregunta angustiada que todo hombre debe formular con sencillez: ¿Qué debo hacer para salvarme?

Lutero, iluminado por el Espíritu de Dios comprendió finalmente que el justo no vivirá por la obediencia al pontífice

de Roma, por el cumplimiento de penitencias, por la práctica de obras, por el estudio de cánones, por el entendimiento de falsas tradiciones o por el moralismo de una ética pagana, sino que el justo vivirá, eso sí, de la fe.

Conclusión

Las causas de la Reforma se confunden con la iluminación espiritual del Reformador. Con el alma anclada en el seno de Dios por la certeza de salvación, transformaría a la dieta imperial de Worms en púlpito para la profesión de fe y al escondrijo del Wartburgo en oficina de labor divina.

Trad. E. O. S.

13 Febvre — "Martín Lutero", págs. 68-70.

14 Pastor — op. cit., vol. VII, pág. 317 y 318.

15 Grimm — "The Reformation Era", pág. 109.

16 Lutero — "Reformationsschriften", vol. IV, págs. diversas.

EL MOVIMIENTO DEL AGUA EN EL ESTANQUE DE BETESDA

Un breve estudio bíblico sobre Juan 5:3b y 4

En el número anterior de esta revista, el pastor A. L. Muñiz escribió en su sermón sobre S. Juan 5:1-9 que "este versículo, escondido en los mejores códigos griegos, ignorado por todos los padres antiguos que comentaron el Evangelio de San Juan, suponen los modernos sea una glosa que, por descuido de algún copista, se "coló" en algún manuscrito y de esta manera pasó a los demás". El autor de este sermón concluye de la falta de autenticidad de este versículo que el manantial de esa piscina o estanque era "intermitente y de aguas térmicominerales..." Cesada la interrupción, llega el agua que brota a borbotones, la superficie del agua se agita, suben las sales metálicas a la capa superior, la radioactividad funciona y por eso resulta efectiva para el primero o los primeros y no para los siguientes".